
Brant PITRE, *Jesús y las raíces judías de la Eucaristía*, 3ª ed., Madrid: Rialp, 2022 (Patmos «Libros de espiritualidad», 302), 266 pp., 12,5 x 19, ISBN 978-84-321-6070-7.

El autor es profesor de Escritura en el Seminario de Notre Dame, de Nueva Orleans. Discípulo de Scott Hahn, quien prologa estas páginas, es especialista en divulgar temas bíblicos. Lógicamente en la introducción se insiste en la dimensión sacrificial de la Eucaristía, así como en la presencia real, aunque el libro consiste en una profundización histórico-bíblica sobre todo en el relato de la institución de este sacramento. Así, Pitre insiste una y otra vez en los precedentes veterotestamenta-

rios: toda la historia del pueblo de Israel culmina en la Pascua de Jesús y, por tanto, en la Eucaristía. Ilumina también el relato de la institución con referencias intertextuales, tanto bíblicas y extraídas de la literatura rabínica, como extrabíblicas procedentes de la literatura pagana contemporánea al relato. El cuadro resultante es más que sugerente. Insiste de igual manera en la estructura tipológica de la Eucaristía con frecuentes paralelismos entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, ta-

les como la Pascua judía (pp. 65-96), el discurso del pan de vida (pp. 25-36) o el mismo concepto de memorial (pp. 97-138).

De igual manera propone en el capítulo 5 como referencia proléptica el “Pan de la presencia” de Ex 25 y Lv 24, que ofrece una interesante y novedosa fundamentación bíblica a la debatida cuestión en ámbito protestante de la presencia eucarística: “el Pan de la presencia sería nada menos que el pan del rostro de Dios, con lo que, en cierto modo, se trataría de un signo visible de esa cara” (p. 144). Aparece también un interesante parangón entre el relato de la multiplicación de los panes y el relato de la institución (p. 208). Asume de igual manera la tesis de Hahn sobre la cuarta copa (y, por lo tanto, más la cronología sinóptica

que la joánica), si bien introduce la novedad de que la cuarta “copa de la consumación” no sería la cruz sino la copa que bebe Jesús con esos dos discípulos camino de Emaús. En definitiva, un libro en tono didáctico, con estilo claro y abundantes referencias bíblicas, al mismo tiempo que fundamentado en erudición sobre textos judíos y rabínicos, que –como indica su título– ayudan a contextualizar la última cena de Jesús con sus discípulos. Un buen ejemplo, a mi modo de ver, de exégesis histórico-bíblica, que sigue fielmente la “hermenéutica de la fe” propuesta por Benedicto XVI.

Pablo BLANCO
 Universidad de Navarra
 DOI 10.15581/006.56.2.544